

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
 Seis. 20 »
 Año. 36 »

Número suelto, **MEDIO REAL**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
 ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico **LA FILOXERA**.

No se admiten *sablaos*.

Hombre prevenido...

PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales
 Semestre. 26 »
 Año. 50 »

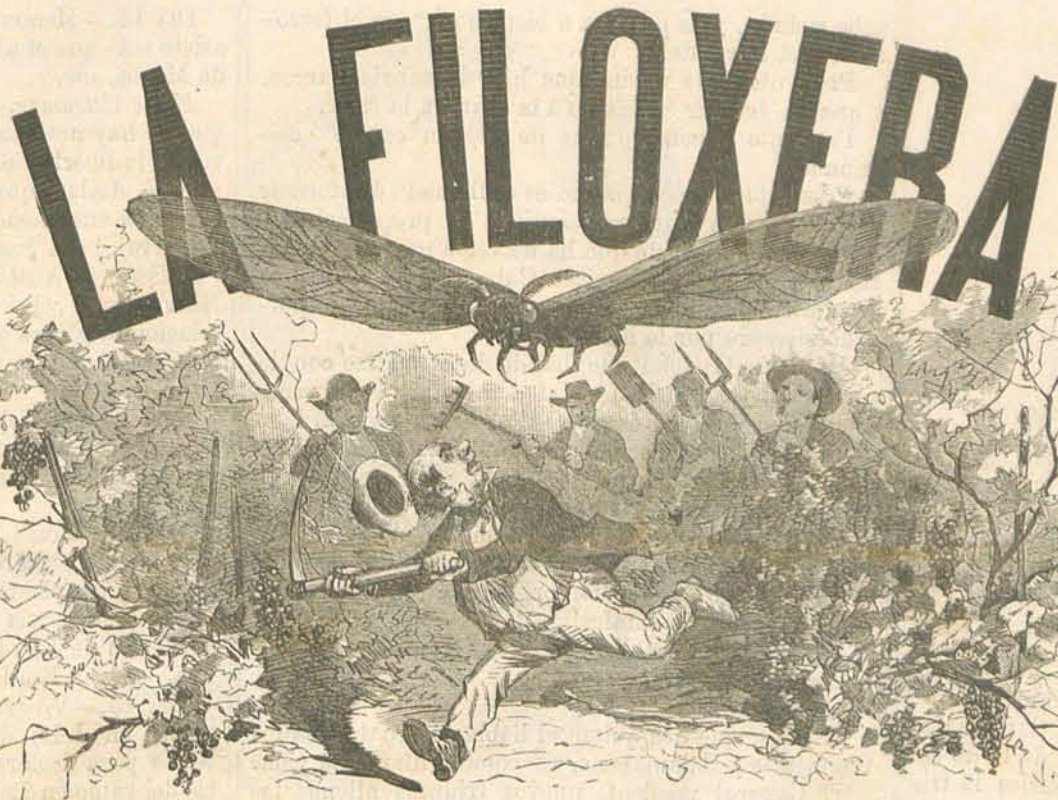
ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO
 ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Para quitar cuidados a los suscriptores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga descansa.



PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

NOCHE CUBANA

(PASILLO BUFO.)

El teatro representa el interior del Gabinete.—El Presidente procura conciliar el sueño.

ESCENA PRIMERA.

EL PRESIDENTE.

(Se oye un aldabonazo.) ¡Atiza! (Suena otro aldabonazo, luego otro, y otro, y así sucesivamente hasta concluir en un repique.) ¡Anda! ¡Anda! Con la cabeza. Ese hombre trata de que yo no pegue los ojos mientras esté en el ministerio. (Continúan los golpes.) Vecino, vecino, ¿Quién es V.?

Voz dentro.—Un hombre.

PRESIDENTE.—Vamos, este debe ser D. Antonio. ¿Y se ha propuesto V. estar llamando toda la vida?

Voz.—Hasta que me abran.

PRESIDENTE.—¡Eh!

Voz.—Hasta que nos abran.

PRESIDENTE.—¡Calle! Ya sé quién es V., y por qué muestra tanto empeño en que le abran la puerta. Usted es D. Práxedes.

Voz: Pudiera ser.

PRESIDENTE.—Pues, amigo mio, siento mucho tener que decirle que se ha equivocado. Esta no es su casa. Es la inmediata.

Voz.—Ya lo sé; pero si V. fuera tan amable que me permitiese descansar en la suya! Vengo tan molesto, que no puedo dar ni un paso más.

PRESIDENTE.—Si me promete V. estar poco tiempo...

Voz.—El preciso para tomar algun alimento, digo, aliento.

PRESIDENTE.—Aguarde V. un segundo, que voy a echarle la llave.

Voz.—¿La del Gabinete? (Esta pregunta se hará, poseído el actor de irresistible júbilo.)

PRESIDENTE.—Pues no, que sería la llave del Estrecho de Gibraltar, que no es nuestra...

ESCENA II.

EL PRESIDENTE Y UN EMBOZADO.

EMBOZADO.—Gracias á Dios que me encuentro en este sitio, aun cuando sea de paso.

PRESIDENTE.—¿Tenia V. muchas ganas de volver á pisar estos salones?

EMBOZADO.—Tenia tal deseo, que no puede V. ni siquiera figurárselo.

PRESIDENTE.—Pero hágame V. el favor de disculparse y dejar el abrigo, que le estará molestando.

EMBOZADO.—(Desembozándose) Muchas gracias.

PRESIDENTE.—¡Cielos! ¡Un negro!!!

EL NEGRO.—No, un negro, no, amigo mio; rectifico, soy el gran nego Domingo.

PRESIDENTE.—¿Y cómo te atreves?...

EL NEGRO.—Como sé que V. E. es nuestro padre ó nuestro padrino, vengo sobre V. E. pa ve lo que hemos de jasar nosotros.

PRESIDENTE.—Mira, negro, lo primero que necesito es que inmediatamente os reselleis.

NEGRO.—¿Y cómo ha de ser eso?

PRESIDENTE.—Escucha: yo quiero la abolicion de todos vosotros.

NEGRO.—¡Ay! ¡Dio de mi vida! ¿Qué V. E. quiere abolirnos? Probécitos negos...

PRESIDENTE.—¡Qué brutos sois los de color!

NEGRO.—Favor que nos dispensa V. E.

PRESIDENTE.—Digo que quiero haceros libres, pero muy libres, y que nadie pueda venderos como si fuérais votos.

NEGRO.—Pues eso es lo que queremos allí, desde yo... hasta... toos los negos, sin contar á Pancho Jimenez ni á otros.

PRESIDENTE.—Si; pero como vosotros no sabeis lo que ocurre en Madrid, y el trabajo que nos cuesta salir adelante, quiero que sepas que yo sigo siendo el mismo que fui, y que vosotros sois...

NEGRO.—Sí, los hijos de V. E.

PRESIDENTE.—En sentido figurado.

NEGRO.—Pues, hijos desfiguraos.

PRESIDENTE.—Yo no vacilaré en llevar adelante mis planes, aunque tuviera que arrollar á Orovio y volcar á Pavia.

NEGRO.—¡Bien!

PRESIDENTE.—Pero hay mucho peligro en soltaros de una vez, porque...

NEGRO.—Sí, como somos tan brutos... ya ya.

PRESIDENTE.—Por eso hemos pensado formar una especie de sociedad protectora de... animales... digo, no, de negros.

NEGRO.—Sí; de animales negros.

PRESIDENTE.—Para guiaros y para manutimiros; no, no es eso; para matuminiros... tampoco.

NEGRO.—Bueno, bueno, comprendo; pa mantenernos sin trabajar.

PRESIDENTE.—No, para que os dirijan en vuestros trabajos y os instruyan y preparen vuestra...

NEGRO.—¿De modo que vamos á ser libres?

PRESIDENTE.—Yo te diré; sí, vais á serlo; pero digo yo... que no tengais prisa ¿eh? Esas cosas se hacen poquito á poco, y no de golpe; y además, que yo sólo no puedo hacerlo.

NEGRO.—No, si en cuanto nos lo mande lo haremos solitos.

PRESIDENTE.—Hay blancos terribles, hijo mio. (Enternecido.)

NEGRO.—Sí, señó, casi toos.

PRESIDENTE.—No, hombre, no, no seas negro.

NEGRO.—Esceptuando á V. E.

PRESIDENTE.—Blancos que no os quieren ver libres. Tú no sabes ¡oh joven de color! lo que estoy pasando. Porque yo soy negro de afición, pero blanco en apariencia; amo á los pueblos y las camisas de color, porque unos y otras son más sufridos; pero los obstáculos me rodean; por allí la miradas de Antonio; por acá las orejas de Pepe; mas allá la sonrisa y la barba ó barbuquejo de Paco; aquí el casco de Negrete y las lamentaciones de Labra, en negro puro. Y en estas dudas, en estos temores, sin saber á qué atenerme, vivo en abolicion completa.

NEGRO.—¡Probe, señó! ¿Pero V. E. cree que llegará un día en que seremos libres?

PRESIDENTE.—Pues ya lo creo. Date una vuelta por aquí dentro de ocho años, y lo verás.

NEGRO.—¡Ocho años!

PRESIDENTE.—Qué, ¿te parece mucho?

NEGRO.—¡Ocho años en la vida de un nego!...

PRESIDENTE.—Se pasan pronto.

NEGRO.—¿Y es eso todo lo que puede V. E. hacer por nosotros, que somos sus hijos?

PRESIDENTE.—Sí, hijo mio, todo.

NEGRO.—Vaya, pues que V. E. se conserve sin novedad. Me vuelvo á mi ingenio.

(El negro se dirige á la puerta, y el presidente no se atreve á detenerle. De pronto suena un portazo. Es el negro que acaba de salir del Gabinete y de cerrar con impetu la puerta. El presidente hace ademán de correr tras el negro, pero se contiene. La voz del negro se pierde en lontananza cantando estos versos de la Musa negrera:)

Cuba no debe favores
 á ninguna extraña tierra;
 en Cuba todo se encierra,
 Cuba es un jardín de flores. etc.

(Telón rápido.)

ALBILLO.

ALOCUCION DE ROMERO

AL ESCUADRON DE ANTEQUERA

(PARODIA DE «GUZMAN EL BUENO»)

¡Húsares míos! La sonora trompa ya nos llama á la lid, ¡voto á San Diego! Hoy don Antonio, con guerrera pompa, manda á su artillería hacernos fuego. ¡Guay de aquel húsar que las filas rompa, ó que vuelva el dorman, porque le pego! Probad que así en Madrid como en la Habana hay que hacer lo que á mí me dé la gana.

No os asusten de Arsenio las legiones, que en estando cesantes ni aún alientan, y sólo tienen fuerza en los pulmones cuando del presupuesto se alimentan. Ellos, despabilados y glotones, vuestro letargo aprovechar intentan; conque tened los ojos muy abiertos, y comereis mejor si estais despiertos.

¿Romeristas no sois? Pues sois valientes; á fuer de agradecidos, sois leales; ni al turron fuisteis nunca indiferentes, ni os pueden disgustar las credenciales. Yo os daré destinitos muy decentes, el que menos tendrá treinta mil reales, pues á rumbo, y lo digo sin jactancia, no hay hombre que me gane aquí ni en Francia.

Sí, tropa mía, el escuadrón va al pelo, los negros nos darán fácil victoria; la cosa en punto está de caramelo, hay que hacer de estas gentes pepitoria. El monstruo ya nos mira con recelo porque su jefatura es ilusoria, y presto le veremos entre escombros ó vendiendo buñuelos y cohombros.

Venid, que ya relincha de contento mi guerrero corcel, que el pienso aspira. Corneta: botasillas al momento; ya el corazón por combatir suspira. Húsares: vuestro estómago está hambriento, cargad al enemigo, ardiendo en ira. ¡A ver quién de nosotros dá más fuerte! á morir, ó á comer!
Todos. (*Desenvainando los sables*) ¡Turron, ó muerte!
MOSCATEL.

PRESENTIMIENTOS

Lo siento por Carvajal y Hue, por Vivar sin Hue, por Salamanca con Negrete, por García San Miguel y demás oradores de la Cámara alta, ó de la de los Comunes; cerrarles el Parlamento, limpiarles la tribuna, sería peor cien veces que deportarlos; sería amortizarlos, cerrarlos las puertas del templo de la inmortalidad.

Un «se avisará por papeleta» representaria, para los indicados oradores y demás de su talla, el *Mane Thecel Phares*; el *No ay sor* del presidente del Consejo, aunque él no puede decir con propiedad estas cosas.

Y, sin embargo, se lo temen ó se lo sospechan; como si dijéramos, sufren presentimientos horribles, lo mismo Carvajal que Hue, que Salamanca que Negrete, que García que San Miguel, de quedarse sin tribuna, amordazados para dolor de las letras y de las Artes.

Una lengua asaz ligera y suelta, por lo cual no puede suponerse propiedad del señor ministro de Estado, se ha movido, llevando el desconuelo á las familias oradoras; una lengua á la escarlata ó catalana, ha lanzado la duda en el seno de las mayorías y de las minorías de ambos Cuerpos Colegisladores, murmurando repetidas veces á las demás: «Que nos suspenden.»

Y las lenguas de la situación, y las constitucionales, y las democráticas, y las tradicionalistas, repiten, como otros tantos cimbanillos que doblan á muerto: «¡Dilin, dolon! ¡Se acabó la función! ¡Nos dejan en situación de reemplazo!»

Presentimientos pavorosos.

El Gobierno teme á las lenguas de los oradores citados, más ó menos Hue, y los oradores temen al Gobierno.

El país teme al Gobierno y á los oradores.

Desde la lengua de Santa Cruz, de que nos hablaban el P. Lopez de Ayala y otros autores, en su obra *De Cobis pater*, todos los hombres de lengua han producido idéntico efecto en los diez y siete millones de españoles que contemplan asombrados la marcha política de sus hombres de palabra, que en muchas ocasiones pudiera llamarse *paso doble*, y en otras marcha fúnebre.

El presentimiento de la clausura inundará de pena los inocentes corazones de algunos padres de la patria y provocará innumerables interpellaciones.

Se ha pronunciado en secreto la terrible palabra: y sólo se aguarda á que la repita oficialmente la voz de barítono del presidente del Congreso:

«¡Oy no hay sor!»

¡Qué efecto tan dramático! Ni el mismo Sr. Ayala pudiera imaginar otro semejante para una de esas comedias de capa y espada y sombrero de copa, á que tan propenso es como autor dramático.

Desde que todos los españoles somos hombres de corazón, tenemos corazónadas frecuentes. ¡Qué tiempo tan dichoso aquel en que el número de los hombres de corazón no pasaba de doce, contando al señor Cánovas casi como uno!

Hoy nos conmueve la sensibilidad exquisita que se ha desarrollado bajo la influencia de las sociedades protectoras de animales y plantas conservadores-liberales.

Presentimientos horribles embargan nuestro ánimo.

Presiente el General que se aproxima el instante fiero de la despedida, y, antes de dejarse caer, se agarra aunque sea á los caballos del Sr. Posada, que bien se pueden llamar «de ángel», según las molestias que sufre D. José de amigos y curiosos imperitinentes.

Presiente el ministro de la Gobernación que se halla en estado de merecer, y el de Hacienda que está en estado de putrefacción.

Presiente *Torenius* que ha de morir, aunque no

sabe cuándo, y se prepara á bien morir con el ferrocarril del Noroeste.

Presiente el de Marina que han de salirle barcos, y que ha de salir él mismo á la mar ó á la calle.

Presiente el señor duque de Tetuan cuatro ó seis idiomas.

Presiente Nolasco que no es el llamado á reformar el Código, ni á regenerar siquiera su propio cabello.

Presiente Albacete que ha de verse negro el General si continúa ocupándole Cuba, y este sólo presentimiento conmueve á su cariñoso corazón, impulsado siempre por la amistad.

Presiente Castelar que ha de desarrollarse con la gimnasia, y salta desde el federalismo al gubernamentalismo, y se dispone á saltar hasta verse al lado del duque de la Torre, en cuanto se sepa de fijo dónde está el ex-regente.

Y presintiendo que serán llamados de un momento á otro, los constitucionales empiezan á mirar con buenos ojos al General.

¡Es verdad que los hombres del círculo Silverio, son tan presentimentales!

Pero lo más terrible es lo que presentimos los oradores de ambas Cámaras.

Que nos corten el hilo.

Esto es, que nos quiten el habla; lo cual para los Carvajales y Salamancas, es como quitarles la vida.

El General presiente nuevos triunfos allende los mares.

Todos presentimos algo.

El país, y sobre todo las madres, presenten.

Aquí el único que vive sin presentimientos es el duque: alma grande, que aguarda lo porvenir sin impacientarse.

¡Quién fuera el duque!

CROMOS PARLAMENTARIOS

CÁMARA DE LOS PARES (1).

DIA 10.—Pregunta por el estado de la Hacienda, á quien no ha tenido el gusto de ver en mucho tiempo, el Sr. Gallostra.

El ministro del ramo ofrece contestar cuando se lo permitan sus ocupaciones.

Echa de ménos el Sr. Cuesta (Pelayo) en el censo oficial de de Cuba 177.000 negros, y el ministro de Ultramar queda en llevárselos al Sr. Pelayo (don Justo).

Se aprueba el proyecto de capitulaciones de matrimonio, y en virtud de esto meten la cabeza en el Senado los Sres. Dóriga y Santa Ana.

(La próxima se anunciará por carteles.)

CÁMARA DE LOS NONES.

DIA 10.—El joven Venancio (G.) quiere enterarse del expediente del edificio de los Consejos, y el señor Blanco «hubo de ver» en mal estado la carretera de Astorga.

El ministro de Fomento ofrece una reparación á la carretera, representada por el Sr. Blanco.

El Sr. Sedó.—¿Y qué hay de ese expediente de la mina de Arrayanes? ¿Y qué saben VV. de la administración económica de Jaén, y de las irregularidades?

El Sr. Vivar.—A propósito de irregularidades, ¿tienen noticia los capitanes de buque de que en la Isla de Cuba hay algunos insurrectos?

El ministro de Aguas.—Sí, deben saberlo, porque, á excepcion del país, ya lo sabía todo el mundo.

Combate el proyecto del ferrocarril del Noroeste el Sr. Carvajal, que le cree funesto para Galicia y Asturias, y le repican los legítimos gallego y asturiano, Sres. Linares Rivas y Torenu.

DIA 11.—Rompe su discreto silencio el elocuente general, cuando calla, Sr. Salamanca, para pedir ciertos documentos referentes á Cuba.

El ministro de la Guerra ofrece llevarlos.

El señor diputado.—Sí, porque tengo que hablar, por excepcion, en cuanto empiece la discusión del asunto.

Varios rumores.—¡Qué rareza!

Por amor al prójimo, cuyo protagonista corre á cargo del Sr. Labra:

—El Sr. Aldama, mediante escritura, declaró libres á todos los negros de su casa; razón por la cual la abolición de la esclavitud debe ser inmediata y simultánea; porque, señores, ¿qué es un negro? Un hombre *culoté*, y nada más.

El presidente.—Se le dirá al Sr. Albacete.

El marqués de Muros.—Pido la palabra para un incidente.

El presidente absoluto.—No hay incidente ni palabra.

Nota.—En esta sesión tampoco pasan ni los artículos primero y segundo.

(1) Llamada así porque nunca entra sólo en ella el señor D. Justo Cuesta, sino con Pelayo.

DIA 12.—Menos entrada que en la anterior: no asiste más que el abono; Salamanca, Vivar, Marqués de Muros, etc.

El de Ultramar.—¿Pues sabe V., elegante Labra, que no hay noticias de que el señor Aldama haya devuelto la libertad ni á un negro pensamiento?

S. E. declara que los negros hipotecados serán devueltos á sus dueños, sin interés.

Carvajal (D. José Hue). (1)

—Señores: Austria... Francia... Alemania... Joló... Marruecos... ¿Qué ha hecho el gobierno de nuestras relaciones? ¿Y los grandes ideales del progreso? ¿Y la inmortalidad de la patria y los sistemas políticos de la Gran Bretaña?

Terminado el elocuente discurso, con la gracia de Dios y de la tierra, se sienta, oyendo los murmullos de aprobación de los otros cuatro parroquianos del establecimiento.

De las tribunas se escapó un «¡Olé, las personas diplomáticas, estadísticas y sabiendo!»

El ministro de Estado toma el tren de regreso, y sigue la misma vía que el diputado demócrata, pero partiendo de Joló para Navalecarnero.

No se ve á Emilio en el salón. ¡Ah, Emilio!

DIA 13.—Vuelve á viajar el señor de Hue, y hace escala en Joló, desde donde pasa á la Alemania del Norte para declarar que nunca ha estado el ministerio del ramo en España como en su tiempo.

Al terminar su brillante discurso, sudaba patriotismo S. S.

La misma ovación que en la víspera: cuatro señores abonados y alguna entrada general.

El Sr. Castelar no asistió á la sesión por no ofender la modestia del sub-tribuno del posibilismo gubernamental con *champignons*.

Aprobada el acta de Quebradilla, sale premiado el Sr. Acosta, nuevo en este salón.

Se aprueban los artículos 1.º y 2.º del proyecto del ferrocarril del Noroeste.

Cuentan que, al terminar la sesión, decía á un amigo el Sr. Carvajal,

—¡Qué lástima de discurso, echado á perros; y no lo digo por VV.!

DIA 14.—Los diputados en Balaguer, Linares Rivas, Labra, Salamanca (general y orador) y Becerra, desean saber si todavía somos blancos, ó si somos negros en Cuba.

El ministro de la Gobernación interpreta la parte de protagonista de Guerra, y tranquiliza á los diputados diciendo, que no ha ocurrido más que lo que dice el despacho recibido.

Desean ellos conocer el despacho, y el ministro declara que no le tiene.

Aparece en el foro el ministro de Ultramar, que parece que se levanta de dormir.

Los interpellantes le saludan, repitiendo las palabras del ángel: «¿Qué hay en Cuba?»

Se declara inocente el Sr. Albacete, y entra en el salón, embozado en su propia melancolía, el Presidente del Consejo.

Los diputados que vagan por el salón de conferencias penetran también en el salón, y en un momento se ven ocupados todos los escaños.

Las tribunas se llenan de gente.

Va á cantar S. E., pero de plano; y, ¡cosa rara! el Congreso es el que está con la boca abierta.

(En el banco azul).

El Presidente.—¿Se ha dado eso? (*aparte*).

—Yo no creo que esas cosas deben divulgarse.

—Pues está V. en un horror.

—Error, dirá V.

—Es lo mismo; verá V. cómo salimos del paso, ó de Salamanca y Becerra. Señores, lo que ocurre en Cuba no es más que una pequeña insurrección de varios descontentos, que siempre los hay, hasta en la clase de negros.

Salamanca.—¿Algún cabecilla de los más aplaudidos?

El presidente.—Motines sin consecuencia.

Varios.—Respiremos.

Otro.—Sí, derrámenos una lágrima

á la memoria de aquel...

El jefe.—Puede llamarse una algarada, sin consecuencias.

Becerra.—Oh, esto nada tiene que ver con el convenio del Zanjón.

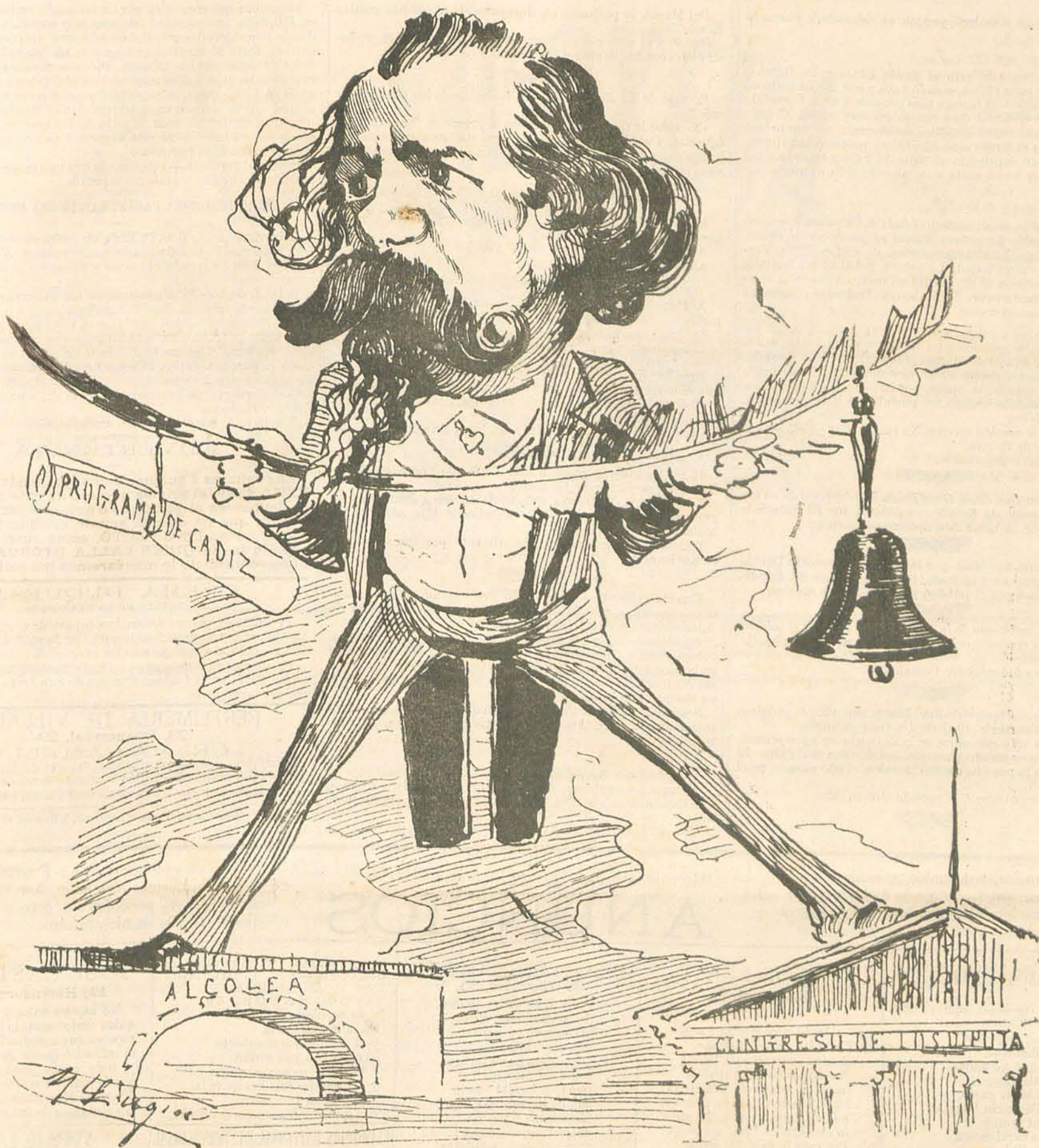
Después de leer el parte facultativo, continúa la sesión.

El Sr. Vallarino defiende una enmienda al artículo 3.º del proyecto del ferrocarril del Noroeste.

Y el marqués del Pazo la admite.

Se levanta la sesión, sin Pancho Jimenez.

(1) Pronúnciese *Jiu-jiu*. No confundan VV. con Hue-lin, que también sabe, pero no tanto como el ex-ministro de Estado llano.



Aprended flores de mí
Lo que vá de ayer á hoy:
Ayer á Alcolea fui,
Y hoy en el Congreso estoy.

ESTADO POLÍTICO DEL TIEMPO

SERVICIO PARTICULAR DE «LA FILOXERA»

El Cíclon, procedente de Cuba, sigue avanzando sobre el gobierno, y es fácil rompa en la mayoría. La mayor presión se notaba hácia Albacete. Cielo ofuscado en General, y con tendencia á cerrarse á la salida del sol por Antequera. Horizonte aborregado en el campo constitucional. Chubascos con irregularidad en todas las provincias. Atmósfera sucia en Tetuan. La mayor latitud en Fomento, y longitud en el peñon Pedro Nolasco. Picado en Gobernacion. Rizado el pollo.

MOVIMIENTO DE BUQUES.

La nave conservadora creen se botará en el mar negro, si pueden sacarla del lago Cómo. Según noticias recibidas en Coria, el buque de vela Constitucional ha doblado el cabo de Buena Esperanza, despues de aguantar una calma chicha frente á Cabo verde. El vaporcito Emilio, que ha pasado por el Golfo de las Damas, tocará en Palma. Le siguen varios botes, de los cuales uno de ellos le ha abandonado cer-

ca de Gauzin. Los tripulantes de este bote se dirigen hácia la Peña de los Carvajales.

Segun noticias de Nigrizia, ha llegado la Galera Prehistórica, llevando á bordo al Sr. Moyano.

El bergante (1) Cantonal ha llegado á Palos, de donde saldrá para la Isla de los Ladrones, por el mar rojo, con cargamento de petróleo.

AGRAZ.

PICADURAS

El Sr. Rovira piensa (2) que hay bastante con un despacho para expender las entradas de abono y de paraíso, y hace que abonados y no abonados esperen en la calle con la calma de verdaderos ingleses; pero poco le importa al Sr. Rovira cumplir bien ó no con el público.

Y á propósito de cumplir, veamos cómo cumple el Rovira (3) la condicion del contrato, que dice: «En cada año teatral será de cuenta de la empresa del teatro Real repintar por lo menos cuatro decoraciones y hacer de nuevo seis, así como el vestuario, partituras y demás enseres correspondientes á dos óperas, quedando todo en beneficio del teatro»

(1) El bergantín debe decir.
(2) Verbo pensar.
(3) Véase la carta del Sr. Barbieri.

Inútil es decir que el Sr. Rovira falta á estas condiciones, pues estamos viendo las mismas decoraciones del año 1852, y todas las mejoras que se permite son las de traer para la Africana un barco y un manzanillo del teatro de San Fernando de Sevilla, haber cambiado los partiquinos rotos del año pasado por otros nuevos, y vestir *Il Re di Lahore* (á los artistas) con trages alquilados en Milan, que volverán á ser llevados al punto de que vienen. Al ver esto, no podemos por menos de exclamar:

¿Y la condicion novena?

—Se va á la cárcel conmigo;

contestará el Sr. Rovira, haciendo de protagonista en *El nudo gordiano*.

Y la verdad es que todo lo aguanta el conservador del teatro, delegado del Gobierno, aunque no lo sufre la condicion sétima del contrato.

Pero hay más; hay que el teatro Real es víctima, por vez primera, de un alquiler para poder llevar á cabo los trabajos ordinarios (y bien ordinarios) de la temporada.

Y vaya una preguntita como *entrenés*. Ayer, y con arreglo á la condicion veinte del contrato, debió satisfacer nuestro catalan empresario al Gobierno el segundo plazo de lo que voluntariamente ofreció pagar cada temporada por el arrendamiento del teatro: este plazo importa 180.500 reales vellon. ¿Qué inversion se propone dar el Sr. Orovio (el patron) á los 361.000 rvn. que tiene satisfechos el Sr. Rovira por tal concepto? ¿Subvencionará nuestro teatro Español? Mucho nos ale-

griamos; pero no sucederá, porque es demasiada buena la idea.

Y por fin, se cantó *Roberto el diablo*. El tenor De Reszke, no es mal tenor para oírle tomando café, y con media tostada, por supuesto; luciría en teatros más pequeños, en el Corral de la Pacheca, por ejemplo, ó en cualquiera otro corral. El bajo Sr. Maini hace del papel diabólico de Bertram un verdadero *pobre diablo*. En el tercer acto, el público protestó la primera noche por haber suprimido el duo de bajo y tenor; en las noches sucesivas se ha cantado; y, una vez oído, optamos por la supresión.

Pero, en cambio, se ha cantado *Linda de Chamounix*, que no hay más que pedir. La señora Varesi no puede con la ópera. Valero parecía que estaba en una clase de sofo. El Sr. Verger no estaba en su papel. La señora Schalchi no bastaba para salvar la obra; y el Sr. Fiorini no pudo contener la tempestad. La orquesta peor. No hubo que lamentar desgracias personales.

Pero hay que lamentar que noches pasadas un amigo nuestro, distinguido oficial de Marina, fuese atropellado y conducido á la prevención desde el paraíso del teatro Real, donde se encontraba oyendo la ópera, por habersele antojado á un polizonte que nuestro amigo no gustaba de la ejecución que obtenía *El Roberto*.

Esto clama al sentido comun. No parece sino que la policía está al servicio de Rovira.

Y basta de lavar ropa sucia.

El Sr. Alarcon, que dió el *Gran Escándalo* despues de su entrada en el Consejo de Estado, va á dar á luz *El Niño de la bola*. ¿El niño de la bola? Nos figuramos quién es.

Parece ha sido admitida por la empresa de teatro Real la ópera *Mitridates*, del inspirado teniente coronel Sr. Capdepon. Lo sentimos por el público y el autor de la música.

Dice *Clarín*, hablando de la comedia *Lo que vale el talento*: «*Tampoco es verdad que hombres como el conde del Atajo lleguen á ministros.*»

Pues qué, ¿no fué ministro Costales?

Los carteles del teatro de Jovellanos anuncian el próximo estreno de una zarzuela, titulada *Un tenor jubilado*. La obra que vá á estrenarse en la Zarzuela, se ha representado ya dos veces en otros teatros, las dos con mal éxito. El último arreglo lo puso en escena Morales, el año pasado, en el teatro de Apolo.

Conque... prepárense VV. para la tercera silba.

Del Museo de pinturas ha desaparecido el célebre cuadro *El año del hambre*.

Orovio y el marqués de Torneros se encargan de reproducir dicho cuadro, tanto en Madrid como en provincias.

Párrafo de *La Epoca* literaria, describiendo las *Carreras de caballos*:

«No cabe la menor duda que las carreras mejoran la raza caballar. Desde el momento en que no haya carreras, no habrá caballos de pura sangre que vengan á regenerar nuestras empobrecidas razas.»

¡¡¡Nuestras!!! (¿?...)

Muy en breve marchará á Paris una compañía de toreros cantaores y bailaores flamencos.

Al frente de ella irá Luis Santa Ana.

¡Olé por lo flamenco!

A Manolito Orovio le ha salido en Vitoria un tocayo de mote.

Se llama *Saca-Mantecas*.

Este extraía el jugo á sus víctimas: Orovio se lo extrae á los contribuyentes.

Pero hay que confesar, en honor del Necker de los chalecos, que él no emplea procedimientos criminales como el otro.

El *Saca-Mantecas* de Vitoria sacó los riñones al cadáver de una pobre vieja.

Orovio no mata á nadie para sacarle un riñon.

El Sr. Puente y Brañas ha sido nombrado hijo adoptivo de Orihuela (provincia de Alicante).

La provincia de Murcia, queriendo tambien demostrar su gratitud al Sr. Puente, piensa nombrarle hijo adoptivo de Mula.

Felicitemos al gobernador de Alicante por tan señaladas distinciones.

Con el significativo título de *El Problema* ha visitado nuestra Redaccion el primer número de una elegante revista de Administración é intereses materiales.

Su artículo *Nuestros propósitos* no deja lugar á dudas: el colega viene á cumplir una noble mision entre nosotros, cual es la de combatir la inmoralidad administrativa, y denunciar sin contemplaciones lo que la moda ha dado en llamar hoy en día *irregularidades*.

Sea bien venido *El Problema*, y, ya que asistimos á su planteamiento, le deseamos que encuentre una pronta y feliz resolución.

Y á propósito de *El Problema*: Hé aquí un suelto que nosotros hemos agarrado, y sobre el que llamamos la atención de nuestros lectores, porque tiene miga.

«Segun se nos comunica por un estimado amigo, residente en Filipinas, una sociedad francesa muy conocida en Madrid, donde tiene grandes relaciones con una empresa de ferrocarriles, trata de emprender negocios en vasta escala, cuya principal base son los tabacos. Dícenos nuestro amigo, que el asunto se debe hallar muy adelantado, puesto que han llegado ya á Filipinas dos importantes personajes de dicha sociedad, que se ocupan en la adquisicion de terrenos y en reunir otros elementos para la explotación que se proyecta, y hasta parece extenderse este negocio á una compañía de navegación, tambien francesa.»

Sociedad francesa + relacionada con una empresa de ferrocarriles = Crédito moviliario español.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA FILOXERA»

A los Sres. D. A. B. C. D. E. F., etc., etc., etc.—Continúa en esta redaccion la inundacion de malas poesias. Albillo y Moscatel se han comprado chancos y paraguas para andar por casa.

A D. J. de V.—El *Almanaque de LA FILOXERA* está ya en prensa, pero no se lo diga V. á nadie.

A la incógnita.—Será verdad que V. escribió pidiendo una entrevista; pero esa carta no ha llegado nunca á manos del que debió recibirla. ¿Con que tanto afecto tiene V. á Moscatel? Pues mire V., parece mentira. Desengañese V., señora; esto no puede seguir así, y no seguirá, yo se lo prometo. Si V. no dá solución al asunto, no faltará quien se la dé, y pronto. Piénselo usted, y resuelva.

Y esta es la tercera y última amonestacion.

ADVERTENCIA

Los señores á quienes hemos mandado LA FILOXERA desde el primer número de este mes, y que no devuelvan el periódico ó avisen á esta Administración que no desean seguir recibiendo, serán considerados, IPSO FACTO, como suscritores, por aquello de que QUIEN CALLA OTORGA, y con el número inmediato le mandaremos los recibitos.

CREMA DUQUESA

EL SECRETO DE LA HERMOSURA.

Producto de primer orden, incomparable é inimitable, para blanquear la tez, dulcificar la piel, dar tono, frescura y firmeza al cutis; hace desaparecer los granos, la palidez y toda especie de manchas del rostro.—Depósito central para toda España: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—Precio del tarro, 24 rs.

PERFUMERIA DE VILLALON

29, Fuencarral, 29.

CREMA CAMELIA

Blanquea, suaviza y hermosea, sin perjudicar el cutis, preparada por el químico inglés Watsson; 6 reales onza. Único depósito en España: Perfumería de Villalon, Fuencarral, 29.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

VENANCIO VAZQUEZ.
Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

En cajas elegantes y en bomboneras, tengo lo que no hallas en otras tiendas. Porque á buen gusto, nadie á Venancio Vazquez ganó en el mundo.

Objetos caprichosos vengo, de China, ricas napolitanas, buenas pastillas; y un chocolate, que tomaron con gusto los Santos Padres.

PUCH Y ROBLES
16, Príncipe, 16.

Sucesores de Mexía, sastres de esta capital, las dos primeras tijeras que aquí han cortado un gaban, y que visten por dinero, al que lo sabe gastar; á su elegante parroquia quieren presentarle ya en los géneros de invierno la más rica variedad, y todas sus novedades de Inglaterra y Astrackan, y es inútil que añadamos, porque es sabido demás, que el que viste en esta casa siempre parece galan.

CAMISERIA, GUANTES Y CORBATAS
RIVAS
11, PRÍNCIPE, 11.

Gran novedad extranjera, buena, bonita y barata; alfileres de corbata, y gemelos—FILOXERA. Son la copia en miniatura de nuestra publicacion, hecho con tal perfeccion, que nadie se lo figura. No hay la menor diferencia en la viñeta ni el texto, y es que Rivas se ha propuesto hacernos la competencia.

CARLOS PRAST.
8, Arenal, 8.

Desde el coco americano hasta las pastas inglesas; desde el extracto de Liebig hasta la pinya de América; desde el jamon de Westfalia hasta el salchichon de Génova, no hay que buscar en la corte lo que Carlos Prast no tenga. Por esto la *high life* acude á proveerse en su tienda.

MONTURAS PARA SOMBREROS
6, VALVERDE, 6.

Riquísimas MONTURAS para sombreros, de 10 á 20 reales, que es corto precio. Lindos bouquets que adornan con gracia el pecho, bellas flores que esmaltan, niñas, el pelo; aquellos por seis reales, y por diez estos. Venid á ver mis galas, y convencéos de que son gangas puras las que os ofrezco.

EXPOSICION
ARRUTI Y COMPAÑIA
14, Puerta del Sol, 14.

Impresion de facturas y circulares; esquelas anunciando muertes y enlaces. Recibos y membretes chicos y grandes; todo al pelo en la máquina *Minerva* sale. Tarjetas al miunto, tìmbres ducales, sin que el grabar la plancha se cobre á nadie; que *Exposicion* como esta ninguna se abre.

CONFITERIA Y REPOSTERIA DE ROLDAN.
35, Carretas, 35.

Antiguo dependiente del renombrado Prast, mi casa es en caprichos una especialidad. Queriendo hacer fortuna como mi principal, bueno y barato vengo cuanto en mi casa hay. Caramelos y pastas suelo vender ¡la mar! y en cuanto á ramilletes, nadie como Roldan.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.
11, Plaza de Bilbao, 11.

Papeles son papeles cartas son cartas, pero para papeles venga usté á casa. Porque es probado, que tengo sumo gusto y un gran despacho.

De diferentes precios tengo papeles, propios para palacios casas y hoteles. Quien no lo crea, que por esta su casa se dé una vuelta.

LA CITA
1, San Felipe de Neri, 1.

La Rosa, el buen D. Fernando, al público está citando de una manera que excita... Sus vinos paladeando, cualquiera acude á la cita. Y diréte, Inés, la cosa más brava de él que has oido: Tiene licores la Rosa... Pero, bebamos, hermosa, si es que gloria no has bebido.

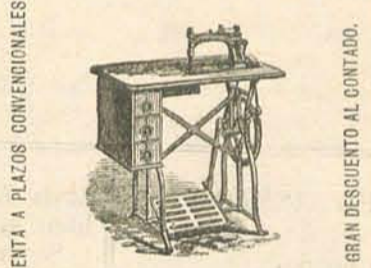
MATIAS LOPEZ
Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Si todavía en España hubiera, como antes, frailes, ¿á dónde pensais que irian á comprar el chocolate? Sólo el de Matias Lopez daría gusto á los padres, porque mejor no lo tiene ningun otro fabricante.

RESTAURANT Y PASTELERIA
DE LA ROSA,
66, MAYOR, 66.

El reputado la Rosa abrió la pastelería, y el *Restaurant* succulento cuyas señas van arriba. Gastrónomos, pasteleros, y los que os dáis buena vida; aprovechad la ocasion con que don Fernando os brinda.

EXPOSICION UNIVERSAL E INTERNACIONAL
DE 1878 EN PARIS
ÚNICO GRAN PREMIO



WHEELER Y WILSON
DE NEW-YORK

LAS MÁS ALTAS RECOMPENSAS en todas las exposiciones universales é internacionales.

MÁQUINAS
LAS MÁS ECONÓMICAS. á pesar de la SUPERIORIDAD de su construcción, y LAS MÁS SENCILLAS y SILENCIOSAS por la GRANDIOSIDAD de su mecanismo.

ÚNICOS REPRESENTANTES PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
LACOUR Y LESAGE.
Madrid, Preciados, 7.

Sucursales ó depósitos, en las capitales y principales puntos de provincias.

VINOS DE BURDEOS
DEL CONDE DELERSUNDI
33, Carretas, 33.

Quien quiera beber buen vino, que á esta casa se dirija, y hallará el mejor Burdeos que soñó su fantasia. No hay, ni en calidad ni en precio, quien con Lersundi compita; lo dice LA FILOXERA, que es bicho perito en viñas.

JOSÉ CASTELLS.
12, Herradores, 12.

No hay en hules y plumeros quien mejor surtido tenga: tapetes que envidiaría el mismo *Sape de Persia*; ¡y todo, como quien dice, gratis y en buena moneda! Plaza de Herradores, 12; no olvidarse de las señas.

VINOS DE FAMILIA
1, Plaza de Santa Ana, 1.

De Santa Ana en la plazuela todo el mundo dá en comprar un vino que, hasta á mi abuela, que no bebe, hace pecar. Del buen cosechero Artaza hace el vino maravillas, pues le bebo, y, por la traza, voy echando pantorrillas. La señora ó caballero que á su salud busque auxilio, pida el vino al cosechero, que lo sirve á domicilio.

FABRICA Y DEPOSITO DE MUEBLES
Fuencarral, 30.

Muebles buenos y baratos no busquen en almonedas, pues siempre es caro lo viejo, aun barnizado por fuera.

En mi casa nuevecitos y baratos los encuentran; elegantes por su hechura y eternos por su firmeza.

Doy los catálogos gratis con grabaditos de muestra, y sirvo bien los pedidos dentro de Madrid y fuera.

PERFUMERIA.
RUBIO Y GASCON
Peligros, 10 y 12.

Todo joven de cincuenta que se tiñe y pulimenta por la gracia de Gascon, hecho un pollo se presenta en cualquiera reunion. Y Rubio y Gascon, artistas que afeitan con manos listas, van acaparando reales y se hacen capitalistas.